

Seguros y Testamentos

Personajes

- Adolescente no. 1
- Adolescente no. 2

Materiales

- Ninguno

Tiempo

Unos 4 minutos

Adolescente no. 1: ¡Uy! qué problemón tengo.

Adolescente no. 2: ¿Qué dices?

Adolescente no. 1: No, nada. ¿Cómo estás? ¿Cómo va el día?

Adolescente no. 2: Va bien, y ¿cómo te va a ti?

Adolescente no. 1: Bien, bien, bien. Me tengo que ir.

Adolescente no. 2: ¿A dónde vas?

Adolescente no. 1: Con amigos. Tengo que ver a mis amigos. (El adolescente va para otra parte de la sala).

Adolescente no. 2: ¿Y yo qué soy? ¿No soy un amigo? ¿Qué está pasando?

Adolescente no. 1: (En otra parte de la sala). Me fastidié. Acabo de recibir el nuevo teléfono móvil y... (no puedo ni decirlo). Se me cayó en el excusado, lo admito.

Adolescente no. 2: (En otra parte de la sala, separado del otro adolescente). Yo sé que ha pasado algo. Está actuando de una forma muy rara.

Adolescente no. 1: (Todavía en la otra parte de la sala). Estoy perdido. Odio cuando me ocurre algo así. Toda mi familia va a enfurecerse, y me he quedado sin teléfono.

Adolescente no. 2: (En la otra parte de la sala, alejado del adolescente no. 1). ¿Dije algo indebido? Parece que sí.

Seguros y Testamentos

Adolescente no. 1: Bueno, no aguanto más. (Vuelve al lugar donde está el Adolescente no. 2). ¿Qué hay de nuevo?

Adolescente no. 2: Nada. Oye, ¿qué te pasa?

Adolescente no. 1: Nada. (Actúa nervioso).

Adolescente no. 2: ¿Seguro? Estás raro.

Adolescente no. 1: (Refunfuña)

Adolescente no. 2: Incluso *hablas* de forma rara.

Adolescente no. 1: (Vuelve a refunfuñar).

Adolescente no. 2: (Le contesta con un gruñido también).

Adolescente no. 1: Bueno, vale. Lo admito. Se me cayó el teléfono móvil en el excusado, y no funciona. Adelante, dime lo estúpido que soy. (Se cubre la cabeza).

Adolescente no. 2: No eres estúpido. Sacas mejores notas en matemáticas que yo.

Adolescente no. 1: (Se queda mirando al otro adolescente). ¿Cómo? ¿No piensas que soy estúpido?

Adolescente no. 2: Y ¿qué más te da lo que piense yo?

Adolescente no. 1: Eres mi mejor amigo.

Adolescente no. 2: (Sonríe). Chico, me alegra oírlo.

Adolescente no. 1: Pero no puedo vivir sin mi móvil. ¿Qué voy a hacer?

Adolescente no. 2: ¿Has pensado en comprar un seguro para el teléfono?

Seguros y Testamentos

Adolescente no. 1: Claro que sí, pero tú me dices que es una pérdida de dinero.

Adolescente no. 2: Para mí sí, pero para ti, probablemente no.

Adolescente no. 1: Lo dices en serio. ¿Por qué piensas eso?

Adolescente no. 2: ¿Recuerdas lo que te pasó con el MP3? Se te cayó del bolsillo y luego lo aplastó un automóvil. ¿Y recuerdas que tu perro le metió los dientes al teléfono que tenías antes?

Adolescente no. 1: ¡Oye tú! ¡Yo pensaba que eras mi amigo!

Adolescente no. 2: Sí, lo soy.

Adolescente no. 1: ¿Cómo vas a ser mi amigo, si cuando te cuento un problema me recuerdas otros dos errores que cometí?

Adolescente no. 2: Sólo te lo digo porque es importante que tengas protección. Yo nunca he perdido mi teléfono y nunca le ha pasado nada, pero estoy ahorrando por si acaso. Pero yo sé que a ti no se te da bien ahorrar, por lo que quizás te convenga tener un plan de protección para el teléfono.

Adolescente no. 1: Puede ser, pero ¿qué voy a hacer sin un teléfono móvil?

Adolescente no. 2: Sí, lo sé. Cuesta tener que ahorrar para reemplazar algo cuando no se tiene seguro. Te sugiero que ahorres para un teléfono nuevo y que luego compres un seguro para estar protegido la próxima vez. Mientras tanto podemos vernos más en vez de hablar por teléfono.

Adolescente no. 1: Me alegra tenerte como amigo –la mayor parte del tiempo.

Adolescente no. 2: Yo también, aunque tú, el teléfono y el excusado no se lleven bien.